

Premio a la Acción Magistral 2007

Imaginación e innovación en la transmisión de valores sociales

“Muy cerca de nuestra escuela hay un bosque.No es un bosque cualquiera. Se trata de un bosque encantado. Está lleno de seres maravillosos, de árboles gigantes, de osos...” Así comienza “El bosque encantado”, proyecto ganador del Premio a la Acción Magistral 2007, presentado por el colegio “Antonio Muñoz y Gómez”, de Casar de Periedo (Cantabria).

Roberto Velázquez

Director de comunicación de la Fundación de Ayuda contra la Drogodependencia

LOS PERSONAJES mágicos que habitan en el bosque, inspirados en la mitología local, han acompañado a los niños durante el curso escolar y les han ayudado a identificar y respetar sentimientos y emociones: la amistad, cooperación, ayuda, resolución de conflictos, superación de miedos e inseguridades, etc.

Es una forma imaginativa, amena, divertida y participativa de educar y de apoyar la transmisión de valores a los alumnos, al tiempo que estimula su fantasía y les inculca hábitos de lectura, que mereció la distinción del Jurado tras un complejo y difícil proceso de selección entre los 192 proyectos que optaban al Premio y que, de una u otra forma, planteaban propuestas innovadoras para apoyar el desarrollo de la personalidad de los alumnos, facilitar la transmisión de valores prosociales y favorecer la cooperación entre la familia y la escuela.

La práctica totalidad de las grandes cuestiones que preocupan hoy a nuestra sociedad estaban tratadas en unos u otros de los proyectos. La interculturalidad, el respeto a la diversidad, la igualdad de género, la convivencia, la resolución de conflictos, el consumo responsable, el respeto medioambiental, etc. han sido abordados a través de experiencias e iniciativas novedosas nacidas de la dedicación y compromiso de centenares de docentes de centros de Educación Infantil y Primaria, que han sabido además, movilizar en muchas ocasiones a sus compañeros de claustro, a los padres y madres de los niños y también a veces a la propia comunidad en la que se sitúa la escuela.

Son proyectos de gran mérito, pero, sobre todo, constituyen un exponente más de que nuestros maestros y maestras, a pesar de todas las dificultades, conservan intacta su ilusión y que no escatiman esfuerzos para contribuir a la formación de sus alumnos, facilitándoles no solo conocimientos, sino también aptitudes, capacidades y competencias para la vida. La sociedad, que tanto habla de la importancia de la educación, tiene una permanente deuda con los educadores, que son acreedores de todo nuestro respeto y de nuestro apoyo y respaldo en la importante función que tienen encomendada.

El Premio a la Acción Magistral y el Homenaje al Maestro, en el que se inscribe, quiere ser un reconocimiento público a su trascendental labor.